



Circular No 21

Este documento se propone como base para la construcción de la posición política del Modep y la definición de nuestra orientación táctica de corto y mediano plazo, en tal sentido, es importante que sea trabajado de manera individual y colectiva, se propongan desarrollos desde los territorios, las organizaciones de masas, corrientes, trabajo sectorial nacional y regional al correo del Modep.ejecutivo@gmail.com, en los siguientes semanas.

Para el mes de agosto desarrollaremos reunión nacional para la discusión y definición de la orientación táctica, el insumo necesario es lo trabajado en todo el Modep y alimentado por el relacionamiento político.

Documento de debate: Sobre el nuevo momento político y el papel del campo popular

1. Caracterización del nuevo periodo de lucha política y de clases en Colombia.

Durante los últimos 20 años **la contradicción principal ha sido democracia-fascismo donde el fascismo había sido el aspecto principal**. Sin embargo, hoy aunque esa contradicción se mantiene, el aspecto principal de la contradicción ha pasado a ser la **democracia**, esto debido a:

- El proceso de ascenso y cualificación de la lucha popular (mediante la protesta social, los levantamientos populares y la participación electoral),
- Por la pugna al interior del bloque de poder,
- La impugnación/desaprobación de una parte de la sociedad al uribismo como proyecto político hegemónico y
- El triunfo del gobierno democrático-progresista- el aspecto principal de la contradicción ha pasado a la democracia.

Este nuevo momento político de la lucha de clases se caracteriza además por otros tres factores:

1. Ascenso de un **proyecto democrático-alternativo** cuyos componentes son: Establecimiento de **un gobierno democrático progresista liberal** abanderando un proyecto de país democratizante y a la vez desarrollista; Mayorías en el Congreso para sacar adelante las reformas democráticas-liberales del gobierno;



@modep_colombia



modep.ejecutivo@gmail.com



@modepcolombia



@modepcolombia



Acumulado de lucha y organización popular, y; Avance masificado en la conciencia popular respecto a la lucha y participación política en sentido democratizante.

2. Además al ser el aspecto principal lo democrático, el Proyecto democrático-alternativo tiene hoy **la iniciativa política de materializar las reformas democráticas** desde lo institucional (Ejecutivo y legislativo) y avanzar y proyectar procesos democráticos en el ámbito no institucional. Sin triunfalismos debemos leer y actuar en este periodo reconociendo que las amenazas al gobierno democrático progresista vendrán desde dos planos: desde la economía global y nacional, y de otro lado, desde las fuerzas políticas afuera y adentro del PH y del Frente Amplio de gobierno sabiendo de la heterogeneidad ideológica y política a su interior, lo que marcará ritmos y alcances de las reformas mismas.

El PH está conformado por tres tipos de fuerzas políticas: un sector progresista político y social; una izquierda revolucionaria que es minoritaria en la convergencia -en los equipos de empalme y en las carteras-, y, una derecha socialdemócrata que ha venido sumándose en mayor número en la medida que avanzaba la campaña electoral, en el proceso de empalme y en la definición de las bancadas parlamentarias.

Como hemos mencionado, el carácter del actual gobierno es **progresista liberal**, cuyo techo lo constituye el Estado Social de Derecho y los elementos democráticos de la Constitución del 91. Es un **proyecto reformista y desarrollista** que comporta una doble ambivalencia; puede quedarse en los límites de las reformas liberales o puede ir más allá de ellas producto del empuje, capacidad y proyección que le imprima el movimiento popular. En esta dirección, puede abrir el camino para un proyecto democrático-popular de mayor amplitud a mediano y largo plazo y, a la vez, puede resultar tan funcional al sistema y servir de guardián del capital en la perspectiva del consenso de Cornwall (promovido por el G7) o de reinicio del capitalismo sugerido en 2020 en el Foro de Davos (Suiza).

Estas inquietudes están soportadas en realidades empíricas. En la composición del nuevo gobierno existe un sector de la derecha socialdemócrata que hace cuatro años se alió en contra de la aspiración presidencial de Petro pero que con las fricciones en el seno del bloque de poder en torno a los acuerdos de paz, a la pésima gestión de la crisis social y económica profundizada por la pandemia terminaron muy cerca del petrismo. Son políticos sagaces que en su trayectoria no han planteado rupturas con el *establishment*. Algunos de ellos hacen parte del gabinete ministerial y de la estructura más relevante del nuevo Ejecutivo como Alejandro Gaviria (Ministro de Educación) quien fue subdirector del Departamento



@modep_colombia



modep.ejecutivo@gmail.com



@modepcolombia



@modepcolombia



Nacional de Planeación bajo el gobierno de Álvaro Uribe, y ministro de Salud de Juan Manuel Santos; Alfonso Prada (Jefe de debate en la campaña electoral) ex-Secretario de Gobierno de Juan Manuel Santos; Armando Benedetti o Roy Barreras (Presidente del nuevo Senado de la República), estos dos últimos provienen del Partido de la U, partido que fuera creado para la reelección de Uribe en 2005 y luego capitalizado por Santos para respaldar su mandato.

Sin mencionar la composición del PH en las regiones que se caracteriza por la entrada de varios sectores pragmáticos, tradicionales, oportunistas, que estarían interesados en mantener la institucionalidad y el control regional. No obstante, el frente de fuerzas que compone el gobierno (nacional y regional) y la propuesta de gran 'diálogo nacional' deben entenderse también como una forma desde el nuevo gobierno de manejar las contradicciones en el nuevo momento, es decir, de garantizar estabilidad política y gobernabilidad para sacar adelante las reformas propuestas.

3. Al tiempo, el nuevo periodo expresa del lado del fascismo y de los sectores conservadores, reaccionarios y radicales, que por primera vez harán oposición férrea a un gobierno alternativo, una composición también heterogénea en su interior con influencia sobre las Fuerzas Armadas, representación en las Instituciones del Estado, base de masas, medios de comunicación y control político, económico y armado en las regiones y los territorios. Estos sectores apelarán a sabotear al nuevo gobierno y tratar de recuperar el espacio político perdido, uno de cuyos escenarios será las elecciones regionales de 2023. Alentará una oposición que combina acciones en el parlamento y en los otros poderes del Estado, en las calles y campos, estrategias mediáticas y económicas con sabotajes de tipo ilegal (asesinatos, atentados, masacres, etc.). El **uribismo y la extrema derecha no están derrotadas y menos extinguidas**, su base espiritual y social permanecen, su poder nacional y regional también.

Ahora bien, otro riesgo para materializar las reformas democráticas corresponde a la necesidad de enfrentar tanto la recesión mundial que está en ciernes como la condición financiera y fiscal que deja el gobierno saliente: un déficit fiscal de 83 billones de pesos equivalentes al 6.8% del PIB -el más alto en la historia del país-, un incremento de la deuda pública del 36% al 57% del PIB entre enero de 2019 y enero de 2022, una tasa de inflación del 9,3% y de desempleo del 11,2%. Situación que a todas luces hará más difícil al gobierno entrante el financiamiento de sus reformas y actividades.



@modep_colombia



modep.ejecutivo@gmail.com



@modepcolombia



@modepcolombia



Finalmente, **la reconfiguración de fuerzas** no solo se circunscribe al ámbito nacional también se extiende al plano de América Latina. Una Colombia que históricamente ha jugado un papel alineado a los intereses de Estados Unidos en la región, se inscribe ahora en la segunda ola del progresismo latinoamericano para liderar un proceso de integración centrado en la **soberanía de los pueblos en asuntos internos, la cooperación democrática y la lucha contra el cambio climático aunque sin un liderazgo de carácter antimperialista o revolucionario**. Una segunda ola, que a diferencia de la primera que se caracterizó por su énfasis en la redistribución y la justicia social, avanza hacia el ecologismo, la justicia climática, la lucha contra el extractivismo y la realización de las reivindicaciones del feminismo.

2. ¿Cuál debe ser el papel del movimiento popular?

En medio de esta condición, que es de **oportunidades, desafíos y riesgos**, se abre el desafío de proyectar el avance del proyecto democrático revolucionario-popular por lo cual las organizaciones políticas y populares tenemos la responsabilidad desde distintos lugares de defender, vigilar y apoyar de manera crítica las reformas democráticas del nuevo gobierno, pero también de empujar, profundizar, construir este aspecto de la contradicción, lo que implica fortalecerse y proyectarse con visión estratégica de ser poder popular.

El proyecto democrático alternativo que está abriéndose paso tiene en el movimiento popular un gran baluarte para su proyección. Sin embargo, el interrogante está en dónde concentrar los esfuerzos y cómo actuar para no quedar atrapado en los límites que marca lo institucional-gubernamental. El reto mayor estará en ganar y construir proyección estratégica que garantice que el proyecto revolucionario pueda seguir construyéndose como alternativa al capitalismo. Para este fin, habrá de resignificar la cultura política popular, recrear las formas de hacer la política ejerciendo la autonomía y la democracia popular y, disputar la hegemonía cultural.

En primer lugar, el movimiento popular debe **tener su propia agenda de construcción y movilización, autónoma y diferenciada** de la agenda institucional aunque en diálogo e interlocución permanente con ésta. Una agenda que ponga el acento en la reconstrucción de los tejidos comunitarios, en el fortalecimiento de sus expresiones organizativas y de movilización social, en la cualificación de sus capacidades colectivas y de construcción programática, en el reagrupamiento de campo democrático-revolucionario y de apuestas comunes de poder popular, en el que combine las luchas y disputas regionales y territoriales con aquellas de carácter nacional y sectorial. Este comportamiento no debería descartar alguna colaboración crítica con el gobierno, en donde algunos liderazgos puedan hacer parte de su estructura y programa pero sin que



@modep_colombia



modep.ejecutivo@gmail.com



@modepcolombia



@modepcolombia



esto subordine o determine el límite de las luchas del movimiento, estableciendo una actitud autocrítica permanente para evitar el burocratismo o la tendencia a gubernamentalizar lo social como se vio en otras experiencias pasadas de la región. Los diálogos regionales vinculantes propuestos pueden ser un espacio de protagonismo, liderazgo e incidencia del movimiento popular.

En segundo lugar, requiere seguir transformando una cultura política ceñida al mesianismo de algún caudillo o a la representatividad delegativa institucional que en cualquiera de los casos lleva a la pasividad, hacia un protagonismo popular que encuentra en las asambleas, en la manifestación en calles y veredas, en las apuestas comunitarias y colectivas, una manera de expresar y de apropiar la realidad social, las aspiraciones y reivindicaciones comunes y diversas. De este modo, **el movimiento popular diverso, multclasista y multisectorial** asume una disputa de la cultura política popular en un ambiente movilizador que ubica en la lucha masiva, amplia e incluso radicalizada la forma de incidir y participar políticamente en los asuntos públicos y de la nación. Es necesario que durante el periodo se pueda avanzar en ganar a sectores populares y sociales que durante el proceso electoral apoyaron banderas de falso cambio, o que mantienen rezagos de esa cultura fascista respecto a no permitir procesos de cambio en la sociedad.

Finalmente, **la perspectiva estratégica en la construcción de una sociedad nueva no puede dejar de lado la disputa por la hegemonía.** Las transformaciones en el terreno de la política y de la cultura, como lo han mostrado las revoluciones en la historia, no sólo pasan por el plano institucional. Las movilizaciones y levantamientos populares ocurridos en Colombia desde noviembre de 2019, han impulsado y representado una transformación en el plano de la cultura, una democratización en el terreno de las ideas y las prácticas políticas subalternas que en el nuevo periodo pueden tender a profundizarse. Superar en el 'sentido común' de la sociedad colombiana el clasismo, el racismo, el patriarcado y la pasividad, asimilando en la subjetividad popular relaciones sociales democráticas de cooperación, entendimiento mutuo, solidaridad, reconocimiento a la diversidad, respeto por todas las formas de vida, etc., es el gran desafío para los siguientes años.

Construcción táctica del Modep

Partimos de que estamos en un nuevo momento, en un nuevo período, siendo necesario definir qué nos proponemos como proyecto político, trazar unos objetivos que den cuenta de la relación con el nuevo gobierno, relación con el campo popular y fortalecimiento del trabajo propio.



@modep_colombia



modep.ejecutivo@gmail.com



@modepcolombia



@modepcolombia



Para la construcción del análisis se propone tener en cuenta, la definición de centro o centros políticos, los espacios de incidencia, relacionamiento, el desarrollo del trabajo de masas y el fortalecimiento organizativo, político e ideológico del Modep, algunas preguntas orientadoras pueden ser:

- ¿Cómo impregnar una nueva política, una nueva democracia en los procesos de construcción en el actual periodo?.
- ¿Cuál debe ser nuestro papel?
- ¿Cuál debe ser la táctica?
- ¿cómo el MP debe enfrentar su construcción y la lucha de masas con un gobierno progresista?.
- ¿Cómo realizamos la construcción de un gobierno democrático popular?
- Frente a la necesidad de definir el peso y perspectiva de nuestro trabajo, tener en cuenta y proponer sobre la construcción de la corriente revolucionaria, el territorio, la construcción de alternativas de poder popular, la participación electoral, la participación institucional y los espacios de reagrupamiento.

En esta definición resulta relevante reconocer la condición de nuestro trabajo, en que somos fuertes, la limitación de recursos, nuestro derrotero y que lo que se defina nos dé perspectiva, visibilidad e incidencia. Quedamos atent@s a sus aportes.

¡Este es nuestro tiempo!

**Comité ejecutivo
20 de julio de 2022**



@modep_colombia



modep.ejecutivo@gmail.com



@modepcolombia



@modepcolombia